

LA PRODUCCIÓN DE MOLUSCOS BIVALVOS EN BRASIL (SANTA CATALINA).

Ventura de Souza y otros, 2011 (Panorama da Aquicultura).

Santa Catalina es el principal estado productor de ostras y mejillones en Brasil responsable aproximadamente, del 90% de la producción nacional. Trabajan en esta actividad cerca de 689 maricultores que producían 12.462 TM de moluscos en el año 2009 desatacándose en el escenario del país. Observando las estadísticas de la producción es posible constatar que la actividad estaba en plena expansión a principios de los años '90 hasta el año 2001. A partir de allí, la producción anual pasó a oscilar, pero permaneciendo en una meseta de 12.000 toneladas, lo que es un indicio de que existen cuellos de botella que están limitando el desarrollo de la actividad.

La principal cuestión que podría justificar lo que sucede en el desarrollo, es que en el inicio del 2000, comenzó una preocupación legal con una creciente ocupación del espacio marítimo por los cultivos. De esa época, son los primeros instrumentos jurídicos reguladores. Desde ahí en adelante, el espacio marino empleado por la acuicultura de MB prácticamente no fue ampliado.



Actualmente, pasados 20 años desde el inicio de la actividad en Santa Catalina, era de esperar que los sistemas de producción y los propios emprendimientos que ocupan el espacio marítimo disponible, hubiesen sido optimizados; proporcionando un aumento de la productividad y de la calidad de la

producción. Ello, sin embargo, no ha aumentado en los últimos años y buena parte de los emprendimientos utilizan la misma tecnología de los primeros años de la actividad. En este contexto otros problemas pasan a tener importancia, habiendo sido determinado como barreras para el desarrollo de esta cadena productiva.

Está previsto para el 2011, la legalización de las áreas para la producción de moluscos bivalvos. Los maricultores catarinenses pasarán a existir legalmente; teniendo una serie de garantías que la informalidad no les proporcionaba y se estima que el área disponible para la malacocultura pueda aumentar hasta un 40%. Es bastante probable que estas nuevas áreas sean rápidamente ocupadas y que el verdadero desafío del aumento de productividad no continúe siendo la traba, cuando se gane en mayor importancia.

Entonces, es de fundamental importancia que los investigadores y extensionistas, actores fundamentales en la introducción y la diseminación de la actividad en el Estado, tengan claros cuáles serán los obstáculos que se deberán enfrentar y solucionar para el desarrollo de la malacocultura. Este artículo es el resultado de un extenso trabajo realizado donde se vierten

distintas opiniones y visiones de los maricultores, extensionistas e investigadores, directamente involucrados con la actividad en el Estado.

La investigación

Se desarrollaron cuestionarios específicos para cada uno de los universos entrevistados. Se entrevistaron 61 maricultores (aproximadamente el 9 % de los maricultores del Estado), respetándose un mínimo de 10 maricultores en cada uno de los principales municipios productores de MB en S. Catalina. Participaron de las entrevistas grandes, medianas y pequeños productores que trabajan con ostras, mejillones y vieiras; establecidos en localidades distintas dentro de los mismos Municipios. Se entrevistaron también 10 extensionistas del EPAGRI (prácticamente todos los que trabajan en malacocultura) y 10 investigadores (3 del EPAGRI, 5 de la UFSC y 2 de Univali). Las entrevistas fueron realizadas en el período comprendido entre agosto y octubre del 2010. Los cuestionarios fueron aplicados individualmente sin interferencias de terceros.



Perfil de maricultores: los productores entrevistados tenían una edad media de 46,8 años (máximo de 65 y mínimo de 24 años) y actuaban en la actividad en una media de 12,7 años. Lo percibido por la actividad representaba el 81,1% de la renta mensual de los entrevistados. Una parte del 80% de los productores hace uso de mano de obra familiar en sus emprendimientos con una media de 1,9 familiares por emprendimientos con y apenas 3,7 de los productores contratan mano de obra afuera. Dos de los entrevistados, un 51 % producían solamente mejillones, 34 % ostras y mejillones; 12% solamente ostras y solo un 3% ostras, mejillones y vieiras.

La producción anual media de los productores es de 47,4 ton, la de los productores de ostras es de 29.917 docenas y, los de vieiras de apenas unas 350 docenas. Estos resultados muestran que la malacocultura en Santa Catarina está compuesta mayoritariamente por pequeños productores con perfil familiar y que el cultivo representa la mayor renta de estos cultivadores.

Principales problemas:

El principal problema citado es la falta de legalización de las áreas de cultivo. Esta percepción de los productores está plenamente justificada, e impide que ellos se inserten en las políticas públicas y obtengan incentivos de apoyo a la producción, como los concedidos a los agricultores o a los pescadores (crédito rural subsidiado para el costeo de las cosechas y de inversiones). Además de esto, la informalidad genera inseguridad para los productores en el momento de hacer inversiones en infraestructura, o puede ser uno de los factores que limitan el aumento de la productividad de los emprendimientos.



El segundo problema más citado es la dificultad en obtención de semilla de mejillón, citado menos frecuentemente por los extensionistas y los investigadores. A pesar de la disponibilidad de semilla en cantidad y calidad adecuada, esta es una necesidad básica para la realización de los cultivos. Sin embargo, los resultados obtenidos parecen indicar

que los investigadores y los extensionistas no ven a esto como un problema del mismo grado que los cultivadores.

El cuestionario indicó también que existe dificultad para la comercialización de los productos, cuestión que se discutirá más adelante, específicamente. En general, los cultivadores reclaman también la falta de apoyo y de incentivos para la actividad, especialmente por parte de las prefecturas. La falta de mecanización en los cultivos marinos también fue un problema frecuentemente citado. Sin mecanización, además de un mayor esfuerzo laboral y del aumento, incide en las enfermedades laborales y en la productividad y su aumento.

También fue común en los relatos la poca disponibilidad de los insumos en los mercados, desde los más básicos, como flotadores, hasta los equipamientos más sofisticados para mecanización de las etapas del cultivo y el procesamiento de la producción. Fueron citados además, problemas como la falta de asociativismo, de organización, mano de obra descalificada, robo de moluscos, contaminación acuática y ocurrencia de eventos meteorológicos extremos.

Problema para obtención de calidad en semilla

Todos los productores entrevistados adquirirían semilla de la UFSC. Ninguno de ellos enfrentó problemas para la obtención de semilla. Una pequeña parte de los entrevistados (6%) afirmó tener problemas relacionados a la calidad de esta semilla comprada (básicamente baja sobrevida o bajos índices de crecimiento).

En el caso de la semilla de mejillón, el 52% de los casos entrevistados utilizaron colectores artificiales, 25 % retiran semilla de los bancos naturales y un 12% compran a terceros, mientras que un 11% aprovechan la semilla asentada en las cuerdas de cultivo, realizando desdoble o repique. Ya entre los mejilloneros, el 72% afirma tener problemas para obtener semilla y el más citado es la licencia ambiental para remover semilla de bancos naturales. A pesar de que la técnica de colectores mostró ser muy utilizada, la extracción de semilla de los bancos costeros es una actividad frecuente y existen relatos de personas que no realizan cultivo, pero viven de la extracción de semilla y del tráfico de ésta, lo que es bastante común.

La extracción de semilla de bancos naturales está prohibida en el período comprendido entre el 1^a de julio y el 31 de diciembre y, para realizarla fuera de este período se debe obtener una licencia del IBAMA. Como los cultivadores todavía no tienen la concesión otorgada para los cultivos en las áreas marinas, el IBAMA no extiende la autorización. Este es el motivo por el cual este problema es citado frecuentemente.

Las Universidades vienen haciendo investigaciones sobre colectores artificiales de semilla en S. Catarina desde hace años y existen metodologías eficientes desarrolladas para la captación de semilla de mejillón en ambiente natural. Las observaciones a este respecto indican que debe ser un punto determinado por el servicio de extensión acuícola en S. Catarina.

Causas de mortalidad o pérdidas:

La presencia de predadores es el principal problema citado como causante de mortalidad o pérdida de los moluscos, tanto por los maricultores como por los extensionistas. Los principales predadores son los peces (varias especies) y los gasterópodos. La actividad de las tortugas también fue mencionada por ambos grupos.

Los investigadores citan como el principal factor, un manejo inadecuado y hasta como causa de los problemas presentados por los parásitos. Esto indica que se necesitan acciones más importantes por parte de los extensionistas. Se necesita estudiar con mayor detalle, las técnicas que minimicen la prelación, especialmente en las fases iniciales.

Problemas de comercialización:

Entre los entrevistados, el 25 % afirma que vende directamente en el mercado, el 22% vende a restaurantes, el 14% a las pescaderías e industrias de beneficio, y el 10% a los mercados y supermercados (y menor cantidad a otros destinos).

Como todo producto de origen animal la legislación brasileña exige que toda venta tenga certificado de origen, es decir que están beneficiados en una agroindustria o vinculados al servicio de inspección, para que puedan ser comercializados legalmente. Los resultados indican que la mayoría de los productores aún comercializan informalmente su producción, lo que limita las posibilidades de ventas y enfrentan una serie de problemas. Así, no es sorprendente que la mayoría de los productores (94%) enfrente dificultades, por ende, el principal problema mencionado fue el precio bajo y estacional del producto y, en consecuencia e importancia, la acción de los intermediarios y la necesidad del certificado de origen.



Se estima que gran parte de los productos producidos en S. Catarina está destinado a los grandes mercados consumidores como San Pablo y Río de Janeiro, que son accionados por las grandes empresas catarinenses regularizadas y con servicio de inspección. Por otro lado, el abastecimiento del mercado local es hecho básicamente por pequeños productores que no se benefician, o que lo hacen en condiciones inapropiadas. Estos productos acaban por ser vendidos a un valor inferior a lo producido de acuerdo a las reglas de los servicios de inspección y, como no tienen garantizada su calidad, además de generar una competencia desleal con estos productos comercializados a través de las vías informales, pueden representar riesgos para la salud de los consumidores.

Una serie de acciones que objetivan aumentar el consumo de la seguridad para los consumidores de moluscos producidos en Santa Catarina están siendo adoptadas por medio del Proyecto de Control Higiénico –Sanitario de MB. A través de este proyecto fue implementado el monitoreo de floraciones de algas nocivas en toda la costa de S. Catarina y fueron realizadas investigaciones sobre la situación sanitaria de las áreas de cultivo. Además de esto, están siendo implementadas acciones de educación que objetivan estimular el consumo de moluscos inspeccionados dentro del Estado, orientando a los pequeños maricultores sobre los caminos a seguir para que puedan trabajar de manera legal. Infelizmente, todas estas acciones están vinculadas a un solo proyecto de investigación y extensión, cuyos recursos son reconocidamente limitados. El monitoreo de algas nocivas, por ejemplo, fue interrumpido en enero del 2011 por falta de recursos financieros y hasta hoy no existe en Brasil un programa efectivo para el control de la calidad de los MB, como ocurre en otros países productores.